

## **CHARLES CHAPLIN UN MÚSICO SENSIBLE (1)**

Nombrar a Charles Chaplin es mencionar a todo un hito en la Historia del Cine, especialmente porque logró la síntesis de las dos tendencias más básicas: el cine espectáculo y el cine realidad. Chaplin nos entretiene y divierte, pero a la vez, es capaz de concienciarlos con las más crudas realidades.

Y además supo envolver sus historias con bellas e inolvidables melodías. Según Jorge Gil Zulueta, músico e historiador y uno de los estudiosos de esta faceta musical tan interesante de Charles Chaplin, él era alguien a quien podemos considerar como un genio, es decir, una persona que con su extraordinario talento perfecciona el arte al que se dedica.

Charles Chaplin nació el 16 de abril de 1889, bajo el signo de Aries, el primer signo del Zodiaco. Dicen que las personas nacidas bajo este signo están llenas de energía y entusiasmo, son pioneros y aventureros, les encantan los retos, la libertad y las nuevas ideas, y tienen una energía envidiable.

En su caso se cumplen todos estos vaticinios. Como nos explica Gil Zulueta, Chaplin tomó las riendas de su carrera y se convirtió en productor, guionista, actor y también la mayoría de las veces, en compositor de las bandas sonoras de sus propias películas.

Pero lograr todo eso partiendo de una dura infancia sumida en la pobreza requiere una enorme confianza en uno mismo y un gran afán de superación. Desde sus primeros años estuvo muy presente en su vida el music hall, una forma de espectáculo muy popular en el Reino Unido entre 1850 y 1920, con una mezcla de canción popular, comedia, baile y actos cómicos.

Sus padres eran actores de esta disciplina y él, desde muy niño, les acompañaba y admiraba; pero el padre cayó en el alcoholismo y acabó con su carrera y la madre siempre estuvo aquejada de una débil salud mental. Sin embargo pese al fracaso personal y social de sus padres, los dos le supieron transmitir su pasión por el espectáculo, esa pasión le hizo superar la dureza de su infancia, porque tenía una meta y un sueño: ser actor.

Chaplin desde su juventud fue un gran aficionado a la música, tocaba el violín, el violonchelo, la flauta, el piano y el órgano. Y ese sentir musical

innato, sin formación académica alguna, lo pondrá al servicio de sus películas mudas. Incluso cuando llegó el sonoro, él apostó por el cine mudo hasta 1936. Eso sí, nunca les faltó a sus películas una banda sonora. Charles Chaplin no quiso que nunca Charlot pronunciara una sola palabra.

Su famosa **Luces de la ciudad** de 1931 ocupa el número 11 en la lista de las 100 mejores películas elaborada por el American Film Institute en el año 2007. Es una deliciosa y tierna historia entre un pobre vagabundo y una bella florista ciega. Charlot nos demuestra lo que es amar de verdad, querer sin esperar recompensa sacrificando hasta su propia libertad.

<https://youtu.be/8gqD0grErps>

La banda sonora de esta película la compuso, como siempre, él mismo, pero hubo una polémica. La melodía principal de la película correspondía al ya famosísimo tema de **La Violetera**, del Maestro Padilla. Charles Chaplin se la había oído cantar en su momento a la cantante, cupletista y actriz española Raquel Meller en su gira norteamericana en 1930. Chaplin componía de oído y plasmó las notas de Padilla, pero en los créditos solo puso su nombre como creador de toda la música de la película. Posteriormente y tras un proceso judicial el Maestro Padilla consiguió que su nombre apareciera en los créditos.

Hasta 1936 no se oirá la voz de Charlot en sus películas, únicamente se le escuchará por primera y última vez en **Tiempos modernos**(1936), cantando un cuplé inteligible, **Je cherche après Titine**.

<https://youtu.be/-Jhxbo5l8q4>

Toda la música de esta película, que refleja las duras condiciones de los obreros durante la época de la Gran Depresión, fue creada por el propio Chaplin. Esta misma película cuenta con otra de las melodias más famosa de Chaplin, **Smile**, que acompaña a sus protagonistas en la preciosa secuencia final.

<https://youtu.be/EhKTeU2Agqw>

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés